



Eutopía: Revista de Desarrollo
Económico Territorial

ISSN: 1390-5708

eutopia@flacso.edu.ec

Facultad Latinoamericana de Ciencias
Sociales
Ecuador

Rebaï, Nasser

Agricultura comercial y resistencia territorial: Análisis de las relaciones campo-ciudad en
la provincia del Azuay

Eutopía: Revista de Desarrollo Económico Territorial, núm. 1, 2010, pp. 69-81

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=675771376001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Agricultura comercial y *resistencia territorial*: Análisis de las relaciones campo-ciudad en la provincia del Azuay

Commercial agriculture and territorial resistance: Analysis of urban-rural relations in the province of Azuay

Nasser Rebaï¹

Resumen

En la provincia del Azuay, la promoción de la agroecología aparece como el símbolo del renacimiento de la agricultura familiar en el contexto migratorio regional. Entre los cambios en el uso del suelo y el mejoramiento de la economía campesina, asistimos a una mutación profunda de la ruralidad azuaya. Sin embargo, en vez de un verdadero modelo de *desarrollo territorial rural*, mejor vale hablar de *resistencia territorial* porque las redes comerciales regionales funcionan con debilidades y no permiten la integración de una mayoría de campesinos. A pesar de una experiencia alentadora, falta todavía una visión ambiciosa que permita una vinculación más estrecha entre lo rural y lo urbano y una inserción facilitada de los campesinos más pobres.

Palabras clave: Ecuador, Azuay, migración, agricultura comercial, aprovisionamiento urbano, resistencia territorial.

Abstract

In the Ecuadorian province of Azuay, agro-ecology seems to signal towards the rebirth of family agriculture in a context of regional migration. Given changes in land usage and the improvement of peasant economies, we envisage a profound mutation in the rural landscape of Azuay. Notwithstanding, in lieu of a true model of territorial rural development, the term territorial resistance is used as weak regional commercial networks do not allow an adequate integration of a majority of peasants, evidencing the need for a more ambitious vision that takes into account the close ties between rural and urban areas, to assist the insertion of poor peasant farmers into commercial agriculture.

Key words: Ecuador, Azuay, migration, commercial agriculture, territorial resistance.

1 Doctorante en Geografía, Universidad Paris I Panthéon-Sorbonne.

Introducción

La emergencia de la agricultura comercial en la provincia del Azuay, particularmente en la parroquia Octavio Cordero Palacios, constituye una originalidad en el contexto migratorio regional. La formación de redes de productores agroecológicos y la interconexión creciente entre lo rural y lo urbano nos llama la atención sobre el posible renacimiento de la agricultura familiar y su rol en el aprovisionamiento urbano en esta provincia andina de Ecuador. A pesar de la disminución de la mano de obra, observamos una movilización cada vez más importante de los grupos campesinos y un cambio profundo en la economía rural. Así, a través de este artículo, quisiéramos proponer una pregunta simple para pensar en el futuro de los campesinos andinos: ¿puede la agricultura comercial ser un factor de *resistencia territorial* en la Sierra ecuatoriana?

Definiciones: del *territorio* a la *resistencia territorial*

La noción de territorio “testimonia una apropiación a la vez económica, ideológica y política (entonces social) del espacio” (Di Méo 1998: 107). De hecho, esta noción supone la *permanencia* de la población en la tierra que controla y con la que se identifica, lo que significa que en el contexto migratorio actual, podríamos llegar al “fin de los campesinos” (Mendras, 1967) y a la desaparición progresiva de las estructuras comunitarias (Rebaï, 2009), si no se encuentra una alternativa sustentable para el mantenimiento de las unidades familiares de producción. En Bolivia, se ha constatado que la migración podía constituir una vía de “resistencia territorial” (Cortes, 1999: 267), gracias a las inversiones post-migratorias y a las compras de tierras que permiten a una parte de la sociedad campesina seguir viviendo de la agricultura. En la provincia del Azuay, las nuevas orientaciones productivas y la inserción urbana podrían ser la base de esta *resistencia territorial* para un número importante de familias cuyos miembros han salido del país en los últimos años. Para evaluarlo, proponemos presentar una parte de nuestro trabajo de investigación, observando las evoluciones de la agricultura campesina en una pequeña parroquia ubicada en la periferia de Cuenca.

Metodología. Octavio Cordero Palacios: un laboratorio de las transformaciones rurales

Para diferenciarnos de la mayoría de los estudios migratorios en el Ecuador, que pertenecen más a los campos sociológico y antropológico (Herrera et al., 2006; Torres et al., 2008), seleccionamos una zona de estudio donde pudimos observar la recomposición de

la actividad agrícola como si fuera una cadena: *ir del campo a la ciudad* fue nuestra meta, para ver tanto la transformación de la actividad agropecuaria como la redefinición de las relaciones campo-ciudad en el contexto migratorio, en vez de tratar únicamente de los efectos económicos de las remesas o de las recomposiciones sociodemográficas en el medio rural. Eso nos iba a permitir vincular la cuestión migratoria a las del desarrollo rural y de la soberanía alimentaria en la región andina.

Una migración antigua en una localidad periurbana

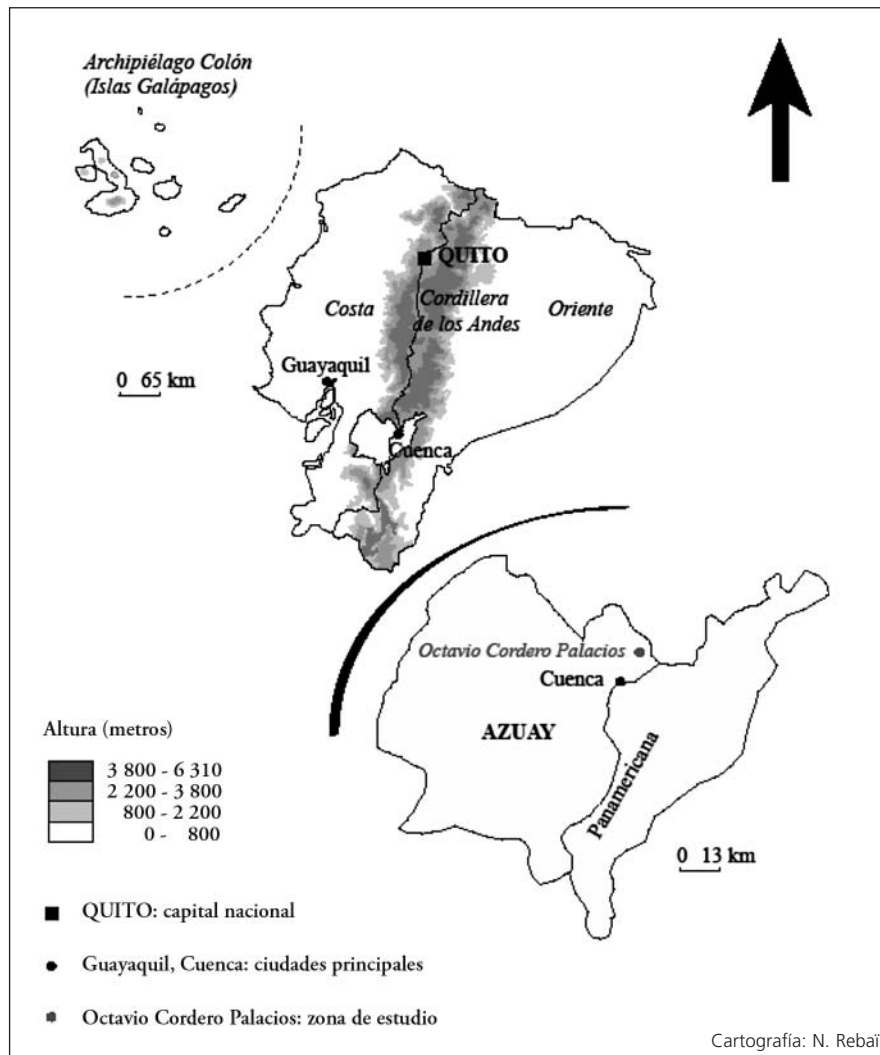
Después de un primer trabajo de investigación en la parroquia Juncal, en la provincia del Cañar, donde habíamos concluido que el aislamiento geográfico de la localidad era un limitante para el desarrollo agrario (Rebai, 2008), cambiamos totalmente de marco de trabajo, orientándonos hacia la parroquia Octavio Cordero Palacios ubicada en la provincia del Azuay. Eso debía permitirnos trabajar en una zona caracterizada por una emigración antigua², cerca de Cuenca y de sus trescientos mil habitantes.

El hecho de cambiar de marco de trabajo era muy importante para no limitarnos a un solo aspecto de los efectos de la migración en el medio rural. La *proximidad de la ciudad* nos pareció un elemento nuevo, pertinente, justamente porque podíamos estudiar la evolución de la agricultura familiar en un contexto, *a priori*, favorable. En Juncal, desde hace quince años, la migración sigue siendo la única alternativa económica porque esta localidad pertenece a un “subespacio de la periferia pasiva” del país (Deler, 2007: 375), donde el desarrollo de la agricultura comercial es casi imposible. Al contrario, la cercanía urbana puede constituir una ventaja para el sostenimiento de la agricultura familiar, como lo han mostrado geógrafos franceses en diferentes estudios de caso africanos (Chaléard, 1996; Tallet, 1999), al mostrar que las ciudades constituyen el motor del desarrollo agrícola.

Ubicación de la parroquia Octavio Cordero Palacios

Entonces, organizamos nuestro trabajo en dos etapas. Después de un análisis de los cambios agrarios locales, observamos más precisamente las redes comerciales entre la parroquia Octavio Cordero Palacios y la ciudad de Cuenca. A través de este artículo, vamos a presentar, en primer lugar, algunos datos sobre la evolución agraria local, antes de analizar, con más detenimiento, los modos de inserción urbana de los productores.

2 Los primeros migrantes de la zona salieron a partir de los años sesenta a EEUU, después de perder sus principales fuentes de ingresos, con el fin del contrabando de trago (una dinámica local que permitió a numerosas familias capitalizar para salir de la parroquia) y con la caída de las exportaciones del sombrero *Panamá* que afectó a un gran número de hogares rurales del Azuay a partir de la década de 1950 (Borrero, 1995; Jokish, 2001)



De los cambios agrarios a la agricultura comercial

Durante la primera etapa de nuestro trabajo de investigación, *en el campo*, consultamos los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) y los del Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE). Eso nos permitió constatar dos fenómenos clave: una caída poblacional de la parroquia Octavio Cordero Palacios de 33,4% a partir de la década 1980, y un cambio profundo en el uso del suelo caracterizado por una disminución de las superficies cultivadas y un aumento excepcional de las áreas de pasto, en menos de veinte años.

Cuadro N.º 1
Evolución poblacional en la parroquia Octavio Cordero Palacios (1982-2001)

Año	1982	1990	2001
Número de habitantes	3 134	2 767	2 178
Fuente: INEC.			

Cuadro N.º 2
Evolución del uso del suelo en la parroquia Octavio Cordero Palacios (1991-2007)

Uso del suelo	Superficies en hectáreas		Evolución en %
	1991	2001	
Cultivos asociados	1 194,2	1 088,0	-8,9
Bosques	5 96,1	479,6	-19,6
Páramos	1 73,2	152,9	-11,8
Pasto	300,9	554,4	+184,2
Fuente: IERSE.			

Con esta información, podíamos considerar legítimamente que la disminución de la mano de obra era el factor principal del cambio en el uso del suelo. Para verificar esta hipótesis, entramos en la dimensión práctica de nuestra investigación y entrevistamos a 50 personas, según dos modos :

- PRIMERO, realizamos 16 *entrevistas históricas*, con ancianos y tenientes políticos, para conocer la evolución de las prácticas campesinas en las últimas décadas. Eso nos ha permitido entender cómo evolucionó el espacio agrario en el contexto migratorio local;
- SEGUNDO, hicimos 38 *entrevistas familiares*, para conocer la organización del trabajo agrícola a nivel de cada finca. Concretamente, consultamos tanto familias *con migrantes* (28), como familias *sin migrantes* (10), para poner de relieve la diversidad de las explotaciones en la localidad. El número de familias entrevistadas corresponde a una elección racional y no constituye una nueva base estadística para la zona de estudio. Sin embargo, parece indicar la tendencia sociodemográfica local: durante nuestro trabajo de campo, tuvimos muchas dificultades para encontrar familias *sin migrantes*. Por eso, el 74% de las familias que consultamos tienen al menos un miembro en el extranjero.

Este trabajo, a nivel de cada hogar, nos permitió precisar los efectos de la migración sobre las estructuras familiares campesinas, sobrepasando las estadísticas oficiales del INEC del 2001, demasiado antiguas para estudiar los efectos de la migración en la última década³. Así constatamos que, desde 1976, el 47% de la mano de obra había salido y que solamente se quedaron 62 personas para la agricultura, mientras que 26 individuos siguen trabajando en la ciudad de Cuenca, en otros sectores de empleo, como obreros o empleados. Lógicamente, se produjo una recomposición del trabajo agrícola y por eso nos interesamos

nuestra metodología [...] permitió no desconectar lo rural de lo urbano y tener un ejemplo concreto de la importancia de la agricultura familiar para la soberanía alimentaria de las provincias andinas.



principalmente a las familias *con migrantes*, para entender cómo ellas siguen trabajando la tierra a pesar de la falta de mano de obra.

Para ellas, ahora, el objetivo es vincularse al mercado urbano de Cuenca para sacar ingresos regulares. Por consecuencia, las personas que se quedan (mujeres, viejos y niños) prefieren aumentar, por un lado, las superficies de pasto para vender leche y criar cuyes; por otro, intensificar el trabajo sobre micro-huertos para vender hortalizas. En este contexto, desaparecen progresivamente el maíz, el haba, el fréjol y los tubérculos, lo que da lugar a un cambio profundo en las prácticas agrícolas: las superficies de cultivos de ciclo largo se reducen cada vez más porque no aseguran la supervivencia diaria de los hogares.

Así, más que un cambio agrario, podíamos considerar que la migración había provocado la redefinición de las relaciones campo-ciudad. Si hasta el fin de los años noventa, las familias de la parroquia Octavio Cordero Palacios se iban a Cuenca para comprar un parte de sus necesidades alimentarias, ahora, constatamos que participan activamente en el aprovisionamiento urbano, vendiendo hortalizas, frutales, productos lácteos y pequeños animales. No obstante, no pudimos limitarnos a esta constatación. En consecuencia, orientamos nuestra metodología para entender las lógicas de inserción urbana de los campesinos. Eso constituyó la segunda parte de nuestra investigación, *en la ciudad*, que nos permitió realizar otra serie de entrevistas y de encuestas:

- Hicimos 6 *entrevistas institucionales*, con técnicos del Programa de Agricultura Urbana (PAU) de la Municipalidad de Cuenca, del Centro de Reconversión Económico del Austro⁴ (CREA) y del Centro de Desarrollo y de Investigación Rural (CEDIR), cuya

3 Esa observación vale para la evolución agraria local. Podemos suponer que la disminución de la mano de obra en la última década ha provocado un cambio importante en el uso del suelo, diferente a los datos del IERSE. De hecho, pensamos que la reducción de las superficies cultivadas es mucho más grave.

4 El Austro corresponde a las tres provincias australes del Ecuador: Cañar, Azuay y Morona Santiago.

meta común es la promoción de la agricultura comercial y de la agroecología a nivel de la provincia de Azuay.

- Realizamos el *seguimiento comercial* de cinco familias que trabajan en grupo, entre septiembre de 2008 y mayo de 2009. Esta encuesta económica global fue posible gracias a la existencia de un libro de cuentas que pudimos consultar regularmente con el acuerdo de los campesinos, ayudándoles a mejorar su contabilidad.
- Por fin, consultamos los administradores de 5 mercados cuencanos para debatir del rol de los campesinos en el aprovisionamiento urbano y ver las incoherencias de las redes comerciales regionales.

Así, nuestra metodología nos permitió *no desconectar lo rural de lo urbano* y tener un ejemplo concreto de la importancia de la agricultura familiar para la soberanía alimentaria de las provincias andinas.

Agricultura comercial e inserción urbana campesina en la provincia del Azuay

Apoyos institucionales y desarrollo de la agricultura comercial

Hasta finales de la década 1990, los campesinos de la parroquia Octavio Cordero Palacios no vendían productos agrícolas, o solamente de manera muy excepcional en algunas ferias rurales o, a veces, como vendedores informales en las calles de Cuenca. Las fuentes monetarias para los gastos agrícolas y domésticos provenían principalmente de las actividades extra-agrícolas: la artesanía, con la fabricación del famoso sombrero *Panamá*; la pluriactividad y de los empleos urbanos; las migraciones temporales a la Costa (Martínez, 1985; Rodas, 1985) y de la migración internacional (Carpio, 1992).

Hace quince años, empezaron algunos de ellos a vincularse a los mercados cuencanos, gracias a la intervención del cura de la parroquia, quien les animó a producir frutales y hortalizas para ya no depender de las remesas. A nivel provincial, existía una sinergia entre la Iglesia y las ONG desde más de quince años, que correspondía a una voluntad común de viabilizar la condición campesina después de la Reforma Agraria (1964-1974), creando grupos de trabajo y de producción en varias localidades del Azuay. En los años 1990, surgieron en el debate sobre el desarrollo rural regional algunas instituciones como la Universidad de Cuenca o el Centro de Agricultura Biológica, investigando en el campo para encontrar alternativas a la pobreza rural y, a los inicios de la década de 2000, el Municipio de Cuenca y el CREA actuaron concretamente al crear dos asociaciones de productores agroecológicos que reunían en 2009 más de 300 familias.

Según los diferentes técnicos que trabajan sobre el tema, la agroecología constituye un enfoque muy concreto del desarrollo rural, justamente porque garantiza el acceso de los campesinos al mercado, atribuyéndoles títulos de *productores limpios*⁵. Desde un punto de vista puramente comercial, eso permitió crear, desde el inicio de las redes comerciales, un ambiente de confianza con los consumidores quienes prefieren ahora comprar los productos locales y favorecer la agricultura azuaya. La formación de dos asociaciones regionales de pequeños productores constituyó también un marco institucional muy importante para la inserción urbana y para luchar oficiosamente contra la informalidad. Así, *entre el huerto y la ciudad*, se desarrollaron nuevas formas de complementariedad que modificaron tanto los espacios urbanos de venta, como la economía campesina.

La visibilidad de las asociaciones campesinas en los mercados cuencanos (Fotografías 1, 2, 3, 4)

Foto 1



Foto 2



Las carpas y los uniformes verdes permiten una mejor visibilidad de los Productores Agroecológicos del Azuay (PAA-Municipio de Cuenca) en la feria de Miraflores.

Foto 3



Foto 4



Las vendedoras informales del mercado de la nueve de Octubre luchan en medio del tráfico y, a veces, contra la Policía. (Fuente: N. Rebaí).

5 Que trabajan sin químicos.

Trabajos colectivos y cambios en la economía familiar

En la parroquia Octavio Cordero Palacios, existen varios grupos de trabajo que nacieron al fin de los años 1990 para luchar contra la falta de mano de obra. Entre ellos, el grupo de productores agroecológicos *Bajo Invernadero*⁶ es uno de los más dinámicos, reuniendo cinco familias y recibiendo el apoyo técnico del CREA desde 2004. Dentro del grupo, 10 personas se dedican diariamente a la agricultura para mantener a 24 personas, mientras que desde 1995, la mano de obra global ha sido reducida en más del 30% por la migración. Las salidas al mercado se desarrollan dos veces a la semana, el miércoles, en el mercado *12 de Abril*, y el sábado, en la feria del CREA⁷. Entre las tareas agrícolas y la parte comercialización, los miembros del grupo *Bajo Invernadero* se organizan de la manera siguiente:

- Para el *trabajo de la tierra*, las familias hacen mingas, reuniéndose cada lunes para dedicarse a la deshierba de los huertos en las fincas de dos productores, uno en la mañana y otro en la tarde.
- Para *vender los productos*, un miembro sale cada miércoles a vender al nombre del grupo, mientras que el sábado, son dos productores que se dedican a la venta. El trabajo en los mercados necesita mucha organización, entre las ventas y las cuentas separadas.

Vendedores en el mercado del CREA (Fotografías 7 y 8)

Foto 1



Foto 2



Dos productores del grupo Bajo Invernadero vendiendo hortalizas (Fuente: N. Rebañ).

6 Este nombre hace referencia a la acción del cura, quien animaba a los campesinos a construir invernaderos para producir y vender frutales. Hoy en día, constatamos que su influencia fue determinante para la agricultura local.

7 Una de las cinco familias pertenece a las dos asociaciones regionales de productores (Municipio y CREA), lo que permite al resto del grupo tener dos espacios de venta semanales.

Según las entrevistas que tuvimos con los diferentes miembros del grupo, antes de pertenecer a la Asociación de Productores del Austro (APA-CREA), ninguno de ellos se iba a Cuenca para vender. Ahora, todos tienen ingresos regulares, como lo indica el cuadro siguiente:

Cuadro N.º 3 Ingresos mensuales en dólares de cinco productores de la parroquia Octavio Cordero Palacios: Septiembre de 2008-Mayo de 2009											
Productor	Sep.08	Oct.08	Nov.08	Dic.08	Ene.09	Feb.09	Mar.09	Abr.09	May.09	Total	X
1	151,4	156	150,75	125,25	187,2	150,95	222,7	171,6	94,55	1 410,4	156,7
2	302,5	299,05	335,45	249,9	174,25	207,55	163	140,4	169,05	2 575,4	286,15
3	80,9	68,7	112,1	65,35	71,9	105,6	58,65	30,35	66,15	6 59,7	73,3
4	42,4	64,85	92,55	97,1	105,65	73,65	31,4	28,6	92,1	6 28,3	69,8
5	43,2	57,05	90,25	86,6	65,65	53,55	110,55	67,7	97,65	6 72,2	74,7
Grupo	620,4	645,65	781,10	624,20	604,65	591,30	586,3	438,7	519,5	5 411,8	601,3
Fuente: Libro de cuentas, grupo <i>Bajo Invernadero</i> . Cálculos: N. Rebaï. X = ingreso promedio mensual.											

A pesar de los costos de transporte (4 dólares semanales por cada productor), de los impuestos en el mercado (5 dólares mensuales por cada productor) y de las compras regulares de abono orgánico (entre 5 y 10 dólares cada mes por cada finca), la agricultura se ha vuelto una fuente de ingresos importante para este grupo. No obstante, no podemos hablar de una verdadera *agriculturización* de la economía campesina porque las actividades extra-agrícolas siguen siendo muy importantes: la pluriactividad local y sobre todo las remesas constituyen más del 50% de los ingresos globales de este grupo. Además, si nos limitamos a observar los cambios económicos a nivel de cada productor, nos enteramos de que solamente uno de ellos, una mujer sola (productor N.º 3), vive integralmente de la agricultura. Entonces, sin hablar de revolución, podemos considerar que esta experiencia es muy interesante para mejorar la condición campesina, pero no constituye, todavía, un eje fuerte de desarrollo territorial rural.

Problemas técnicos y limitaciones de la red agroecológica regional

El auge de la agroecológica en la provincia del Azuay no debe borrar las dificultades de una mayoría de campesinos en esta provincia. A la pregunta, ¿puede la agroecológica constituir una vía de desarrollo rural regional?, por el momento, no podemos responder de manera afirmativa, por varias razones:

- PRIMERO, porque los productores que pueden vender en los mercados pertenecen a la periferia inmediata de la ciudad de Cuenca, lo que significa que la mayoría de productores que viven en el resto de la provincia se queda afuera de la dinámica comercial. Así, no hablamos de redes regionales, sino de *organizaciones de productores muy localizadas* cuya influencia geográfica es muy reducida todavía;
- SEGUNDO, porque las dos asociaciones no integran a los campesinos con pocas tierras y porque piden un costo de entrada de 50 dólares, lo que excluye lógicamente los campesinos más pobres. Por eso, sería necesario desarrollar formas de venta asociativas que permitirían integrar a una mayoría de productores aislados, como lo hemos visto, a través del ejemplo del grupo *Bajo Invernadero*, en la parroquia Octavio Cordero Palacios;
- TERCERO, porque la producción agroecológica no es suficiente para aprovisionar la ciudad en el contexto actual. La entrada de más productores, trabajando en grupos, aseguraría un aprovisionamiento más regular y más importante, mientras que actualmente, los *agroecológicos* siguen siendo minoritarios en la ciudad de Cuenca, respecto a los miles de intermediarios. De hecho, la ampliación de la red asociativa podría ser la clave de la soberanía alimentaria regional y la del mantenimiento de los empleos rurales;
- CUATRO, porque el seguimiento técnico sobre las normas agroecológicas no es fiable. Ni el Municipio de Cuenca ni el CREA tienen la capacidad de controlar regularmente a todos los productores, lo que provoca ciertas irregularidades en las producciones. En este contexto, la agroecología ya no es una garantía de productos de calidad sino, más bien, una vía para asegurarse un espacio de venta. En definitiva, sería importante promover la formación generalizada del manejo de la agroecología, para llegar a una verdadera cadena productiva auto-administrada por los campesinos, con responsables y promotores, y para que los productores locales sean los responsables del aprovisionamiento urbano provincial.

El desarrollo de la agricultura comercial y el aprovisionamiento urbano no pueden limitarse a un grupo reducido de productores especializados en el cultivo de hortalizas. La *diversificación* agropecuaria tiene que ser un elemento central de la agricultura regional, para permitir a una mayoría de campesinos vincularse al mercado y vender sus productos. Además, la *multiplicación de los puntos de venta* en toda la provincia debería ser prevista, para dar la oportunidad a los campesinos ubicados en las partes marginales de la región acceder regularmente a un espacio de venta. Eso debería estar acompañado de un *mejoramiento de las condiciones de transporte* para aumentar la rentabilidad de la actividad campesina. En definitiva, el desarrollo de la agricultura comercial en la provincia del Azuay pasa por la *integración* de un número más importante de productores, por un *fortalecimiento* del apoyo institucional y por un *ordenamiento* del espacio regional para articular la capital, Cuenca, con su periferia rural.

Conclusión

¿De la *resistencia* al *desarrollo territorial rural*?

A pesar de varias debilidades, las redes de productores agroecológicos constituyen una base interesante para pensar en el mejoramiento de la condición campesina en la provincia del Azuay. Constatamos que la inserción urbana es un factor fundamental para el sostenimiento de la economía doméstica y, a largo plazo, podría ser la clave del dinamismo agrícola regional. Así, en el contexto migratorio, la agricultura comercial parece ser una forma de *resistencia territorial*, pero de la *resistencia* al *desarrollo*, existe una brecha. Los ingresos agrícolas se quedan reducidos todavía y la red comercial muy localizada, excluyendo la gran mayoría de los campesinos que necesitan encontrar a los consumidores. Así, para llegar a un modelo sustentable de desarrollo agrario, que permita garantizar tanto los ingresos rurales como el aprovisionamiento urbano en productos sanos, se debería asegurar el acceso al mercado a un número más importante de campesinos. Por eso, se debería favorecer la imbricación entre lo rural y lo urbano y poner de relieve las reciprocidades entre la ciudad y el campo. El aumento de los ingresos rurales podría ser el primer paso de un verdadero *desarrollo territorial rural* que implicaría una diversificación agropecuaria y una diversificación de las actividades económicas rurales, para luchar contra el subempleo rural... y la migración.

Bibliografía

- Borrero, Ana Luz y Vega, Silvia (1995). *Mujer y migración. Alcances de un fenómeno nacional y regional*. Cuenca: ILDIS-Abya Yala
- Chaléard, Jean-Louis (1996). *Temps des villes, temps de vivres. L'essor du vivrier marchand en Côte d'Ivoire*. Paris: Karthala
- Carpio, Patricio (1992). *Entre pueblos y metrópolis. La migración internacional en comunidades austroandinas en el Ecuador*. Cuenca: ILDIS
- Cortes, Geneviève (1999). "Mobilités paysannes et identités territoriales dans les Andes boliviennes". En *Le territoire, lien ou frontière?* Luc Cambrezy, Joël Bonnemaïson y Laurence Quinty-Bourgeois (Eds.). Paris: L'Harmattan.
- Deler, Jean-Paul (2007). *Ecuador, del espacio al Estado nacional*, Quito: Universidad Simón Bolívar-IFEA-Corporación Editora Nacional.
- Di Meo, Guy (1998). "De l' espace aux territoires. Elements pour une archeologie des concepts fondamentaux de la géographie". *L'information géographique*, N.º 3: 99-110.
- Herrera Gioconda, Carrillo, María Cristina y Torres, Alicia (2006). *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO

- Jokish, Brad (2001). "Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana", *Ecuador Debate*, N.º 54: 59-82. Quito: CAAP
- Martínez, Luciano, 1985, "Migración y cambios en las estrategias familiares de las comunidades indígenas de la Sierra", *Ecuador Debate*, N.º 8, CAAP, Quito: 110-152.
- Mendras, Henry (1967). *La fin des paysans, innovations et changements dans l'agriculture française*, Paris: SEDEIS
- Rebaï, Nasser (2009). "Diversidad de las estrategias campesinas en la provincia del Azuay: un punto de vista geográfico", *Ecuador Debate*, N.º 77, CAAP, Quito: 173-183.
- _____ (2008). "Juncal de Cañar: la progresiva transformación territorial de una parroquia de la sierra ecuatoriana", *Ecuador Debate*, N.º 75, CAAP. Quito: 107-116
- Rodas, Hernán (1985). "La migración campesina en el Azuay", *Ecuador Debate*, N.º 8, CAAP, Quito: 155-193.
- Tallet, Bernard (1999). "Le maraîchage à Bobo-Dioulasso (Burkina Faso): un dynamisme agricole sous influence urbaine". En Jean-Louis Chaléard y Alain Dubresson (Eds.) *Villes et campagnes dans les pays du sud : une géographie des relations*. Paris: Karthala
- Torres, Alicia y Carrasco, Jesús (2008). *Al filo de la identidad. Migración indígena en América Latina*. Quito: FLACSO